

El mundo fantástico vence al Alzheimer

A las afueras de una ciudad vivía una familia muy feliz. Era verano, querían irse de vacaciones. Pero había un problema, el padre, Pablo, tenía Alzheimer.

-¡Mama, Mama!- exclamo Mario-¿Podemos ir al campo?

-Claro, como no -Dijo la madre-Pero con una condición, podéis ir si vigiláis a vuestro padre.

-Sin problema- Dijeron a coro.

Entonces, después de un par de semanas prepararon todo y se fueron de vacaciones. El viaje fue largo. Pero al final llegaron a su destino. El campo era inmenso había para saltar, correr, jugar... Después de un rato anocheció y tuvieron que montar las tiendas de campaña y decidir quién dormía en una o en otra.



A la mañana siguiente los niños se fueron a jugar y la madre iba a hacer el desayuno. Entonces, el padre se despistó y se fue. Después de un rato, la madre se dio cuenta de que Pablo no estaba, solo veía a Mario y Carla jugando. La madre les llamo y les dijo que si habían visto a su padre.-No- respondieron los dos.

Todos se pusieron a buscarle rápidamente, por todos los lados, arriba, abajo, izquierda...Pero nada. Entonces, Mario vio a su padre entrar por una puerta secreta escondida en una enorme secuoya. Todos fueron a buscarle rápidamente pero ya era demasiado tarde. Decidimos entrar por el mismo sitio y nos quedamos con la boca abierta, era un mundo fantástico. Había de todo pero lo que más nos gusto fueron unas cataratas que había, eran preciosas. Pero no había tiempo que perder teníamos que buscar a Pablo.

Creíamos que nos iba a costar encontrarle pero le vimos yendo hacia una aldea. Fuimos corriendo y al final le alcanzamos. Nos paramos con él. De repente una voz nos llamó, no sabíamos de donde venia, era un sabio, que nos invito a comer. Le explicamos todo lo que había pasado y nos dijo:

-Si queréis curar a vuestro padre tenéis que ir más allá de las nubes, a un sitio más mágico que este, con más cosas que este, más bonito, pero tenéis que ir rápido, os queda poco tiempo, solo disponéis de tres horas y treinta minutos.

-Pues manos a la obra -Dijo Carla

Los cuatro emprendieron, largo viaje. Pasaron por ríos, mares, océanos, montañas, tierras... pararon a descansar en una tienda comprar agua para los niños que tenían sed. Luego después de descansar siguieron el largo viaje hacia la



cura de Pablo. Después de una hora llegaron a ese mundo. Y se pusieron a buscar la cura pero no había nada, entonces preguntaron a algunas personas que pasaban pero no les hacían caso. Excepto uno, que les dijo que tenían que ir a un lago que había al otro lado de una roca muy grande que había delante suyo. Todos fueron y cogieron un poco de agua y se la dieron a Pablo, el se sintió raro, cerró los ojos y... empezó a recordar todo y al final Pablo se curó y todos fuimos felices.

Ceriseuta

Fin